

CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL PATRÓN

Un homenaje a la labor y constancia de los ingenieros agrónomos

El Coiaanpv entregó ayer diferentes distinciones a destacados colegiados

Redacción | MONOGRÁFICOS

En 1953, una entidad sin ánimo de lucro nació con el objetivo de reunir a miles de ingenieros agrónomos de diferentes puntos del país para facilitar la formación continua del colectivo, a la que denominaron Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco (Coiaanpv). Hoy en día y después de 66 años, el colegio sigue creciendo, persiguiendo nuevas metas y celebrando la festividad anual de su patrón, San Isidro Labrador. Y es que ayer, 17 de mayo, la entidad celebró en Zaragoza esta fecha tan especial para los ingenieros agrónomos, en la que se entregaron diversos reconocimientos y la que constituyó el broche final de una serie de actos que comenzaron el miércoles 15 de mayo.

Los acontecimientos tuvieron lugar en la sede central de la capital aragonesa, organizados por la Junta de Gobierno. El miércoles se realizó una misa honrando al agricultor mozárabe, San Isidro Labrador, y en recuerdo a los compañeros del sector ya fallecidos. Tras la ceremonia, los asistentes tomaron un desayuno en el Hotel NH Ciudad de Zaragoza

con el Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos y Peritos Agrícolas de Aragón como acompañante.

Por otro lado, el evento celebrado ayer comenzó con la entrega de distinciones y homenajes a colegiados, justo antes del almuerzo en el Aura de Zaragoza. Este complejo zaragozano constituyó un espacio de foro de debate sobre los logros de los profesionales, como son la necesidad de invertir en innovación tecnológica y transferir el conocimiento del tejido productivo. Asimismo, el encuentro permitió ensalzar la trayectoria y los logros de los profesionales del colegio.

A lo largo de todo el evento, los homenajes se realizaron tanto a los que cumplen 65 años en este 2019, como a los que cumplen 25 años de colegiación. Igualmente, se entregó un recuerdo a Luis Miguel Albisu Aguado, como agradecimiento por su dedicación por el colegio. Todos los galardones sirvieron para reconocer la labor de los profesionales de la institución, los que han conseguido reforzar año tras año la actividad del sector agrario y alimentario. Entre ellos, destacan los premiados con el galardón Antonio Esteban 2019, el premio al Colegiado de Honor, la distinción de Manuel Álvarez Peña 2019 y el premio



Galardonados y homenajeados, junto a los miembros de la Junta de Gobierno del Colegio de Agrónomos y autoridades, ayer, en Zaragoza.

DESARROLLO RURAL

► La finalidad del colegio es reforzar la actividad del sector agrario y alimentario

de Tomás Rubio de Villanueva, que se otorgó en esta ocasión por la noche en la celebración de la Delegación de Navarra.

Así pues, uno de los protagonistas de la gala fue Bittor Oroz Izaquirre, Viceconsejero de Agricultura, Pesca y Política Alimentaria del Gobierno Vasco, galardonado con el premio Antonio Esteban 2019, por el que se reconocen los servicios destacados a favor de la agricultura, alimentación y el desarrollo rural. Se trata de un premio muy relevante que se otorga desde el 2013 en memoria del fundador de la entidad colegial, Antonio Esteban.

Por su parte, el galardón al Colegiado de Honor, que supone la mayor distinción entregada por el colegio, se repartió en dos premios este año, pues recayó sobre la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Navarra y la Escuela Politécnica Superior de Huesca. Silvia Arazuri fue la representante de la escuela de Navarra, mientras que Javier García Ramos, de la de Huesca. Con la finalidad de contribuir al reconocimiento social de la profesión de ingeniero agrónomo, la entidad entrega esta mención desde el año 2003.

Otro de los individuos destacados

LOS PREMIADOS, PRESENTE Y FUTURO DE LA PROFESIÓN

Luis Grau de Lacruz

PREMIO MANUEL ÁLVAREZ PEÑA 2019

«Se esconde una bonita profesión que es algo desconocida»

El premio Manuel Álvarez Peña 2019 al mejor expediente de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Huesca se le concedió a Luis Grau de Lacruz, de 24 años, nacido en Barbastro, Huesca. Graduado en Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural y con un máster en Ingeniería Agronómica, opina que su profesión es desconocida y no debería serlo. «Se esconde una bonita profesión con un amplio abanico de posibilidades laborales». Por ello, considera

que el premio es «una gran recompensa por el trabajo bien hecho, el esfuerzo y el tiempo invertido» y que supone «una motivación».

El ingeniero considera que las salidas laborales son prometedoras, pues nada más terminar su grado encontró su primer trabajo en la docencia. Una vez finalizado su máster le surgió una nueva oportunidad de trabajo, donde se encuentra hasta la fecha. «Mi puesto en la empresa es de técnico de campo, especializado en maíz y



cereales de invierno». También dedica sus ratos libres para ayudar en la explotación familiar.

Los objetivos para el joven son seguir formándose y continuar trabajando donde se encuentra actualmente. Eso sí, sin olvidarse de sus raíces e intentando siempre compaginar el trabajo con el negocio familiar. ★

Fermín Tabar Liberal

PREMIO TOMÁS RUBIO DE VILLANUEVA 2019

«Sales de la carrera muy preparado y es fácil conseguir trabajo»

Fermín Tabar, de 25 años, procedente de Puente la Reina (Navarra), recibió ayer el premio Tomás Rubio de Villanueva 2019, entregado al estudiante con mejores calificaciones en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de la ETSIA de Navarra.

El joven navarro estudió el grado de Ingeniería Agroalimentaria y el Medio Rural, y después el Máster en Ingeniería Agronómica. No duda en destacar que el premio es un «enorme reconocimiento al trabajo realizado correcta-

mente» y agradece también a la universidad y a todo el equipo que le animó a hacer el máster. «Volvería a hacer

RECONOCIMIENTO

► «Agradezco a la universidad y a todo el equipo que me animó a hacer el máster»

el máster. Estar en clase con los mejores de tu especialización y de buena trayectoria y que encima destacan tu trabajo hace más ilusión todavía».

Además, «gracias a la buena formación académica de la universidad, sales bastante preparado y si te mueves un poco, es fácil conseguir trabajo». De hecho, ahora tiene un empleo en la Cooperativa de Ovino y Vacuno de Navarra. Se muestra contento por ello, ya que trabaja en la especialización de su grado, el sector ganadero. Afirma que está muy satisfecho con su trabajo allí y que realiza proyectos con la universidad, por lo que aún se siente como en clase, pero a la vez, trabajando de manera profesional. ★

FABIÁN SIMÓN



ÁNGEL JIMÉNEZ, DECANO DEL COLEGIO OFICIAL DE ARAGÓN

«El principal reto es otorgar visibilidad a nuestro trabajo»

El ingeniero destaca la labor del colegio en dos proyectos colaborativos

Redacción | MONOGRÁFICOS

Una cosa está clara, y es que «el sector agroalimentario en sus múltiples facetas tiene un gran potencial». Esta es una de las declaraciones más ciertas y firmes para el decano del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco, Ángel Jiménez. De hecho, afirma que para el desarrollo territorial este ámbito es clave. «Nuestra labor no solamente es económica, sino también social, la cual recae en el trabajo con otros sectores. Simplemente hay que ver a qué se destinan los fondos financieros y eso indica que el sector es muy necesario».

Para Ángel Jiménez, decano desde finales del 2015, estar en este puesto es un honor y, al mismo tiempo, una tarea compleja y de gran responsabilidad. No obstante, está dispuesto a afrontar los nuevos retos a los que se enfrenta el sector. Así, comenta que están trabajando constantemente en cumplir uno de sus objetivos: la profesionalización agroalimentaria. «Esto parte de que nuestros colegiados tengan la mayor capacitación posible y termina en otorgar visibilidad a la profesión y que la sociedad se de cuenta de que el papel de los ingenieros tiene especial relevancia». Además, apunta que ya se ha evolucionado a abrirse a la sociedad y a participar de una manera muy importante con el resto de los agentes.

Respecto a Aragón, el decano señala que el sector agroalimentario afecta de manera positiva especial-



Ángel Jiménez, decano de la institución.

mente en la comunidad, ya que el colegio trabaja de forma continua en proyectos de cooperación, ayudando a las administraciones públicas en vistas a desarrollar el sector en las tres provincias. «Trabajamos con cooperativas y con los propios gobiernos para ayudar a hacer un diseño de la política agroalimentaria». Así pues, están involucrados en dos proyectos de cooperación. El proyecto Rica, un plan de colaboración en el cual están generando una plataforma para el intercambio de conocimiento, y el Partenariado del Agua del Ebro en Aragón, que se centra en tratar de rehacer una vi-

sión actualizada del futuro sobre la gestión del agua para poner en valor al regadío. Se trata de una iniciativa con organizaciones profesionales como Ecodes o la Comunidad General de Riegos del Alto Aragón.

En sus tres años como decano, hace un balance «muy positivo» de sus labores y de las del colegio. Ahora, la Institución se dispone a afrontar sus nuevos retos: la búsqueda de una institución cooperativa que defienda a sus colegiados y la consecución de unos servicios profesionales de los ingenieros reconocidos y a servicio de la sociedad. ★

mente en la comunidad, ya que el colegio trabaja de forma continua en proyectos de cooperación, ayudando a las administraciones públicas en vistas a desarrollar el sector en las tres provincias. «Trabajamos con cooperativas y con los propios gobiernos para ayudar a hacer un diseño de la política agroalimentaria». Así pues, están involucrados en dos proyectos de cooperación. El proyecto Rica, un plan de colaboración en el cual están generando una plataforma para el intercambio de conocimiento, y el Partenariado del Agua del Ebro en Aragón, que se centra en tratar de rehacer una vi-

sión actualizada del futuro sobre la gestión del agua para poner en valor al regadío. Se trata de una iniciativa con organizaciones profesionales como Ecodes o la Comunidad General de Riegos del Alto Aragón.

En sus tres años como decano, hace un balance «muy positivo» de sus labores y de las del colegio. Ahora, la Institución se dispone a afrontar sus nuevos retos: la búsqueda de una institución cooperativa que defienda a sus colegiados y la consecución de unos servicios profesionales de los ingenieros reconocidos y a servicio de la sociedad. ★

Bittor Oroz Izaguirre

PREMIO ANTONIO ESTEBAN 2019

«Aportamos una parte técnica a la política»

Desde 2012, Bittor Oroz Izaguirre es el viceconsejero de Agricultura, Pesca y Política Alimentaria del Gobierno Vasco. Para él, recibir el premio Antonio Esteban 2019 significa todo un reconocimiento de sus compañeros y un orgullo por la labor que realiza. Gracias a su trabajo en la Universidad Pública de Navarra, la investigación en desarrollo rural, su actividad política y la suma de otros factores, ha sido galardonado con este premio. En palabras del viceconsejero, lo más importante es «transmitir que haya ingenieros agrónomos que aportan una par-



te técnica a la gestión política» y que «la profesión de ingeniero es una de las que mejor puede responder a los retos del futuro». ★

Escuela Técnica de Navarra

PREMIO COLEGIADO DE HONOR 2019

«Nos esforzamos por innovar en docencia»

El primer premio al Colegiado de Honor 2019 fue a la Escuela Técnica Superior de Navarra. Silvia Arazuri, profesora y directora de la Universidad, recogió este premio. Las razones por las que se les otorgó el fueron varias, como la labor realizada en los últimos años, el esfuerzo por innovar en docencia e incorporar nuevas herramientas docentes y las colaboraciones que realizan con el Colegio. Destaca que «el crear un máster de Ingeniería Agrónoma más innovador de aprendizaje basado en proyectos hace que los alumnos vean la profe-



sión como algo positivo y una forma de solucionar problemas». También subraya la alta empleabilidad entre los estudiantes. ★

Escuela Politécnica Huesca

PREMIO COLEGIADO DE HONOR 2019

«Es esencial una buena formación básica»

La Escuela Politécnica Superior de Huesca fue el segundo galardonado como Colegiado de Honor 2019, debido a la capacidad de hacer que los alumnos acaben la universidad ya se colegien y estén preparados para ejercer como ingenieros agrónomos. Esta distinción destaca el valor de la escuela, además de otras empresas que lo hacen en el ámbito profesional, según comenta Javier García, director y profesor de la escuela, encargado de recoger el premio. Este se muestra muy feliz por el reconocimiento y destaca que



«es fundamental una buena formación técnica y básica en la carrera para manejar en el sector rural y las nuevas tecnologías». ★